La Junta Central crea una comisión sin Andrés Martínez para negociar el trasvase

El presidente de los usuarios del Júcar-Vinalopó dice que «lo último que quiero ser es un obstáculo, a ver si así el Ministerio reacciona»

F. J. BENITO

E I presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó, Andrés Martínez, ha decidido retirarse de la primera línea de fuego en la batalla que mantienen los futuros usuarios del trasvase con el Ministerio de Medio Ambiente para la ejecución del proyecto, y no formará parte de la comisión negociadora creada en el seno de la Junta para intentar recuperar el diálogo con AcuaJúcar. Martínez tomó la decisión hace un par de semanas y, según ha podido saber este periódico, el presidente de la sociedad, Juan José Moragues, tiene ya sobre su mesa la oferta de la Junta para sentarse a hablar, pero todavía no ha contestado ni, por tanto, recibido a los agricultores.

Martínez intenta así suavizar las relaciones entre los regantes y Medio Ambiente. «Mis compañeros están perfectamente capacitados para negociar. Mi único interés es que llegue agua de calidad al Vinalopó y si le hecho de que no esté en la comisión facilitar las cosas pues no iré a la mesa. lo último que quiero es ser un obstáculo», subrayó ayer el presidente y artífice de la gestación del proyecto.



Andrés Martínez saluda al presidente de la CHJ, Juan José Moragues, en presencia de Cristina Narbona



El gesto de Martínez coincide, por otro lado, con un nuevo órdago de AcuaJúcar hacia los regantes del Vinalopó que esta misma semana han sido excluidos de la labor de controlar el nivel de agua de los acuíferos, actividad que mantenían desde 2003 por delegación de la Confederación del Júcar, entidad que tiene las competencias desde 1985 -aprobación de la Ley de Aguas- pero que no había hecho nada desde hace ya 22 años, independientemente del color político del gobierno central.

AcuaJúcar tiene previsto poner a final de mes la primera piedra del trazado definitivo del Júcar-Vinalopó con la toma del agua en Cullera pero sigue si contar con el apoyo del 90% de los futuros usuarios del agua en la provincia de Alicante, los agricultores que deberán sustituir los bombeos por el caudal de la Azud de la Marquesa. Mientras, desde AcuaJúcar se ha lanzado una oferta a los regantes del Altiplano murciano -Yecla y Jumilla-, dispuestos a recibir agua, algo a lo que, sin embargo, se oponen los agricultores de Valencia, los del Vinalopó y Xúquer-Viu, responsable del cambio del proyecto.

Los únicos avances del Ministerio se han producido, entre otros, con los ayuntamientos de Elche, Elda, Aspe y Villena, que se han comprometido a recibir agua de Cullera para baldeo de calles, uso industrial y riego de jardines, y con varias de las empresas suministradoras de agua a la costa, que son conscientes de que el único recurso hídrico que podrán utilizar en el futuro es el que llegue desde el mar.

El objetivo de la comisión creada en la Junta y en la que figuran algunos de los regantes más cercanos a la postura de Medio Ambiente es tratar de llegar a un acuerdo con AcuaJúcar, sobre las condiciones del futuro trasvase ya que hoy, año y medio después de la suspensión de los trabajos del primer proyecto, todo sigue igual y el trasvase se ha convertido en un proyecto propio del Ministerio. Actuación que Medio Ambiente incluye en la denominada solución integral para la resolución de los problemas de abastecimiento de la provincia, combinando el agua desalada, el agua de los acuíferos y la de los trasvases del Tajo y Júcar.